

1.º El *cinamon* (1) de un rojo canela muy vivo en la parte superior, blanco en la inferior, y que se encuentra en Cayena. 2.º El *espinoloto* (2) de la llanura del Ganges, entre Benarés y Calcuta. Moreno gris salpicado de blanco en el cuerpo; la cabeza se halla delicadamente estriada de blanco. El vientre está listado de moreno sobre fondo blanquecino. Su cola es bastante flexible. 3.º El *himalayano* (3) se parece notablemente á la especie de Europa, de la cual puede distinguirse sin embargo á primera vista por la delicadeza de los trazos blancos que surcan las alas y la cola.

### LOS ESCALERILLAS.

Comprenden dos especies nuevas de la Oceanía que tienen grandes relaciones con los suimangas; Mr. Temminck los especifica así: pico corto, débil, muy comprimido en toda su longitud, poco arqueado y en forma de lezna; mandíbulas iguales, puntiagudas; narices basales, laterales, cubiertas por una membrana desnuda; pies robustos; tarso de la misma longitud que el dedo medio; este y el pulgar extraordinariamente largos; uñas muy grandes y curvas, surcadas en las partes laterales, alceznadas, muy arqueadas; dedo exterior reunido hasta la segunda articulación; los laterales muy desiguales; alas medianas, con la primer remera corta; la segunda de menor longitud que la tercera; esta y la cuarta son las más largas.

(1) *C. Cinnamomea*, Vieill., Gal., lám. 173, Less. Gm. Latham.

(2) *C. spilonata*, Franck. Proceed., I, 421.

(3) *C. himalayana*, Vig. Proceed., I, 474.

### EL ESCALERILLA PICUMNO.

CLIMACTERIS PICUMNUS (1).

Esta ave tiene la parte superior de la cabeza de un gris subido, la nuca y el cuello de un gris claro, las alas y las dos penas del centro de la cola de un gris moreno color de tierra; una ancha faja de color nankin, pasa próximamente por el centro de las penas; las timoneras son negras y únicamente morenas en su estremidad y en su nacimiento; la garganta y las mejillas se hallan teñidas de un blanco sucio; el pecho es gris, las plumas de las partes inferiores, que son blancas en su centro, se hallan festonadas de moreno; las coberteras inferiores de la cola tienen un color isabela, señalado con amplias manchas trasversales morenas.

Esta ave, cuya longitud es de seis pulgadas y seis líneas, se encuentra en Timor, en Célebes y en la costa Norte de la Australia.

### EL ESCALERILLA TREPADOR.

CLIMACTERIS SCANDENS (2).

Esta ave tiene cinco pulgadas y seis u ocho líneas. Su plumaje es muy parecido al de la especie precedente;

(1) *Climacteris*, Temm., lám. 281.

(2) *Climacteris*, Temm., lám. col., 281, fig. 2.

la cabeza, el cuello, el dorso y las escapulares, son de un moreno color de tierra de sombra; pero las plumas de la cabeza parecen escamosas, estando festonadas de negro: las alas son de un moreno ceniciento, señaladas con dos fajas transversales, la una superior de un amarillo ocráceo, y la otra morenuzca; la rabadilla y las dos pennas centrales de la cola, como también el nacimiento de las demas, tienen una tinta azulada cenicienta o plumiza; la cola es moreno negruzca, festonada de amarillo bermejo, la garganta y la parte anterior del cuello, son de un blanco puro, y el centro del vientre es isabela como el pecho; en los costados y en las coberteras inferiores de la cola, se observa una mezcla de algunas manchas blancas longitudinales, guarnecidas de listas morenas; el macho tiene una gran mancha bermeja en los lados del cuello. El escalerilla trepador habita las costas orientales de la Nueva Holanda ó Australia.

### LOS HORNEROS (1).

#### FURNARIUS.

El género *furnarius* ha sido establecido por Mr. Vieillot comprendiendo en él algunas aves pequeñas del Paraguay, de las cuales la mas célebre, tan pronto ha sido colocada entre los mirlos, como entre los trepadores ó los promerops. La especie conocida de mas antiguo, el hornero de Buenos Aires (*Merops rufus*, L., Gm.), es citada frecuentemente por la manera con que construye su nido, en forma de horno,

(1) *Furnarius*, Vieill., *opetiorhynchos*, Temm., *figulus*, Spix, *Merops*, L.

de donde le viene su nombre. Se halla figurado en los dibujos de Commerson con los nombres de *hornero Bonaariensium* y de *turdus furnifaber*; tal como debe ser el género *furnarius* no puede recibir sino las tres especies descritas por Azara, y las dos que añadimos á ellas con los nombres de *hornero fuliginoso*, y *hornero de Chile*.

Los horneros, á los cuales Mr Cuvier confunde con los azucareros, forman una pequeña tribu muy distinta por su pico tan espeso, como ancho, cuyos lados están comprimidos, y que es entero, robusto, ligeramente encorvado y terminado en punta. Las narices son longitudinales y se hallan revestidas de una membrana; la lengua está como desgastada en su punta; los tarsos se hallan desnudos y ensortijados, siendo las alas débiles, y con la segunda, tercera y cuarta de las remeras, de mayor longitud que las demas: la cola tiene doce pennas; el dedo intermedio está reunido en su base con el esterno, y se encuentra enteramente separado del interno.

### EL HORNERO (1).

#### FURNARIUS RUFUS. VIEILL (2).

El *hornero* varía en las dimensiones de su talla desde cinco pulgadas y media hasta siete ú ocho. La parte superior de la cabeza es de un moreno berme-

(1) El hornero de Buenos Aires, Buffon, lám. de col. 739. *Merops rufus*, L., Lath. *figulus albogularis*, Spix, lám. 78.

(2) *Gal.*, lám. 132.

jo; las cejas, la parte superior del cuello y del cuerpo, las coberteras superiores y las remeras secundarias, son de un bermejo amarillento mas subido en las alas, de las cuales las primeras son morenas; la cola es de este último color, lo mismo que el pico y los pies, y la garganta blanca, siendo todas las partes posteriores de bermejo muy claro. La descripción de Azara suministra sobre esta ave interesantes detalles. De ella resulta que en las orillas de la Plata lleva el nombre de *hornero*, en Tucuman el de *casero*, y en el Paraguay el de *Alonso Garcia*. Los horneros no viajan ni penetran en los grandes bosques; no son ariscos, así que se aproximan espontáneamente á las habitaciones. Los lugares que prefieren son los zarzales de las llauras, en los cuales se presentan únicamente por pares ó por individuos aislados. Su vuelo tiene poca estension; su grito consiste en un *chi* pronunciado primero á intervalos, y despues con vivacidad, de modo que puede ser oido á distancia de mas de media milla. Para cantar el ave adelanta el cuerpo, alarga el cuello y agita las alas.

El nido de los horneros es hemisférico, y se halla construido con tierra en forma de horno de cocer pan.

Los *horneros* le colocan en un lugar visible sobre una gruesa rama desprovista de hojas, en cruces ó postes de muchos pies de altura; en las empalizadas de los corrales, en las ventanas de las casas, y algunas veces hasta en el interior de ellas. El macho y la hembra trabajan en el de concierto; conducen y arreglan alternativamente fragmentos de arcilla del grueso de una nuez, y frecuentemente les bastan dos dias para concluir la obra. El nido tiene seis pulgadas y media de diámetro y una pulgada de espesor; la abertura, que tiene doble de alto que de ancho, se halla practicada en el lado, y el interior está dividido en

dos partes por un tabique que empieza desde la entrada, y termina circularmente en la parte interior, dejando una abertura para penetrar en una especie de aposento donde sobre una capa de yerba se encuentran depositados cuatro huevos un poco puntiagudos en su estremidad, salpicados de bermejo sobre fondo blanco, y presentando diez líneas proximamente de diámetro. A estos detalles añade Azara que las golondrinas pardas, los tropiales chopis, las cotorras y otras aves se sirven para hacer su nidada de antiguos nidos de horneros que las lluvias no destruyen sino al cabo de cierto tiempo; pero que aquellos para evitar el construir nuevos nidos cada año arrojan á los usurpadores cuando tienen necesidad de los antiguos.

## EL ANNUMBI.

FURNARIUS ANNUMBI. VIEILL.

Azara ha descrito con este nombre (n.º 222) un *hornero* que es muy poco mayor que el precedente, y que vive en el Paraguay. Su cola está escalonada y compuesta de diez pennas; la frente se encuentra teñida de un rojo que se debilita, á medida que se estiende por la cabeza, mientras que en la nuca es únicamente pardo. Este último color es el del cuello, de las plumas uropigiales, de algunas de las pennas alares y de sus pequeñas coberteras, como tambien el de las dos pennas del centro de la cola. Las plumas dorsales se encuentran manchadas de negro; las grandes coberteras de las alas y muchas de sus pennas, están lavadas de rojo; las remeras esternas son negruzcas, festonadas de pardo y oculadas de blanco en su es-

tremidad; los lados de la cabeza son casi blancos, y un trazo de este color atraviesa por detras del ojo. Una lista mezclada de blanco y negro nace en la comisura del pico, y rodea la garganta, cuyo centro es blanco; en las partes inferiores se observa una mezcla de blanquecino y moreno; las alas son plateadas con un matiz rojo en la parte inferior; el iris es bermejo, el pico de un moreno rojizo, y los tarsos son de un color de aceituna intenso.

El annumbi tiene el vuelo corto, bajo y horizontal, y se alimenta de insectos y tambien de semillas, segun supone Azara. Frecuenta las llanuras descubiertas, los jarales espesos, y anida en los lugares menos ocultos, sobre una opuntia ó sobre cualquier árbol aislado en la campiña y despojado de sus hojas. Frecuentemente se ven dos y hasta seis de estos nidos apoyados el uno contra el otro, sobre un mismo árbol: están contruidos con ramos espinosos abiertos en su parte mas alta por un ancho pasadizo, y tienen un pie de altura por diez y ocho pulgadas de anchura.

La hembra, cuyo plumage no se diferencia nada de el del macho, al que siempre acompaña, pone en el fondo del nido sobre una cama de hojas ó de borra, cuatro huevos blancos mas puntiagudos en una de sus estremidades, y de ocho á once lineas de longitud.

### EL ANNUMBI ROJO.

FURNARIUS RUBER. VIEILL (1).

Esta ave se aparta de los horneros por las tintas de su plumage, se les asemeja por el arte con que

(1) Azara, 220.

construye su nido. Tiene ocho pulgadas de longitud, la cola escalonada y compuesta de doce pennas, y las alas débiles y cóncavas; las plumas de la cabeza y de lo alto del cuello son ásperas, porque sus troncos sobresalen de las barbas, y el cuello aparece muy grueso á causa de sus numerosas plumas y poco tendidas; la parte superior de la cabeza y la cola son de un color de rosa bastante vivo, no menos que las alas, cuyas remeras están terminadas de negruzco; los lados de la cabeza y del cuello y la parte superior del cuerpo se hallan colorados por un moreno rojo, no menos que las plumas anales; las partes inferiores son blanquecinas; el pico, que es un poco corvo en toda su longitud, tiene un color negruzco en la parte superior y blanquecino en la inferior; siendo el iris de un amarillo puro y los tarsos de un azul plateado.

Azara considera á este *anumbi rojo*, segun él le llama, como muy parecido por su genero de vida á sus *bataras*. En efecto, esta ave se mantiene en los jarales espesos; su cola está escalonada, su vuelo es corto, siendo sus alas cortas y cóncavas; vive solo ó apareado; pero á los caracteres genéricos de los horneros reune el hábito de construir un voluminoso nido con los mismos materiales que emplea la especie precedente. Este nido, pues, se encuentra colocado á lo largo de los caminos, á poca altura, sobre ramas pequeñas, espinosas y flexibles, donde su peso facilita el que sea sin cesar mecido por las brisas. La hembra pone en él cuatro huevos blancos de la misma forma que los del *hornero*. El nido del *anumbi rojo* manifiesta en su circuito muchos agujeros ó entradas que contienen despojos de vegetales destinados en apariencia á recibir los huevos y servir de lecho á los jóvenes; pero estos se encuentran, por el contrario, colocados en lugares profundos y ocultos de este nido, de donde debe suponerse que estos distintos alo-

jamientos estén destinados quizá á servir de caminos escusados por donde huir en caso de alarma, ó á suministrar á los jóvenes los medios de saltar, y á practicar ciertos egereicios, á los cuales gustan dedicarse desde que aparecen sus primeras plumas. Estos polluelos no se diferencian en nada del padre ni de la madre.

### EL HORNERO FULIGINOSO.

FURNARIUS FULIGINOSUS. LESS. (1).

Esta ave tiene de longitud total cinco pulgadas y media; el pico es de ocho líneas de largo, los tarsos de una pulgada, la cola de dos pulgadas y ocho líneas.

El pico, que está ligeramente comprimido, es convexo por encima y con la mandíbula superior insensiblemente encorvada, entera y sobresaliendo de la inferior; la cola es casi rectilínea y está compuesta de doce pennas un poco en forma de tejado; las piernas están cubiertas de plumas hasta los tarsos, los que son largos, cenceños y con escamas anchas y poco visibles; el dedo medio es el más largo, los dos exteriores son próximamente de igual longitud, y el esterno se halla soldado con el del centro en la base; la uña del dedo posterior es doble más larga que las de los dedos de delante, que son agudas, y están comprimidas por los lados y encorvados.

El plumage de este hornero es enteramente de un moreno fuliginoso claro, igualmente estendido en

(1) *Certhia antartactica*, Garn., *Ann. de las cienc. nat.* 1826.

todas las partes del cuerpo: únicamente las garganta presenta estrias poco marcadas, de color leonado y moreno. Una faja leonada de una tinta más pronunciada ocupa el centro de las grandes pennas de las alas y forma una franja cuando vuela el ave; la estremidad de las pennas es ligeramente más subida que el resto del plumage, y su borde esterno un poco claro: la faz inferior de la cola es de un pardo gris pálido.

El hornero fuliginoso habita en las islas Maluinas. Vive en las riberas, donde su familiaridad y poco recelo permiten aproximarse frecuentemente hasta tocarle con la mano. Su plumage oscuro le ha hecho mencionar, en algunas narraciones de viajes, con el nombre de *mirlo*. Pernetty que moró en las islas Maluinas le pinta así en la relación (tom. II, pág. 20), que de él ha dado. «Esta ave es hasta tal punto familiar, que venia á volar casi hasta la mano; en menos de media hora maté diez de ellas con una varita y sin cambiar casi de lugar. Escarba en las ovas (fucus) que la mar arroja sobre la ribera, y come allí los gusanos y langostines que se llaman pulgas de mar.» Su vuelo es corto: cuando se le inquieta, se contenta con volar á dos ó tres pasos más lejos; sus hábitos son solitarios y apenas se le distingue sobre las esquitas de las costas, en las cuales constantemente se mantiene.



## EL HORNERO DE CHILE.

FURNARIUS CHILENSIS (1).

Esta especie de hornero, cuya talla es la misma que la de la precedente, tiene el pico y los tarsos mucho mayores; pero por otra parte se asemeja mucho al *annumbi* de Azara.

El hornero de Chile tiene poco mas de ocho pulgadas de longitud total; el pico mide una pulgada desde la comisura á su estremidad, la cola tres y los tarsos doce lineas; las alas son puntiagudas y concluyen á doce ó quince lineas de la rabadilla; la cola es rectilínea y está compuesta de diez pennas; el pico y los pies son moreno rojizos; las uñas son mayores que las del precedente, amarillas y muy comprimidas; el plumage entero ofrece una mezcla de moreno bermejo fuliginoso entremezclado de moreno y de manchas leonadas bastante vivas.

La cabeza se halla revestida de un casquete moreno; en el manto se observa una tinta bermeja uniforme, no menos que en el dorso y la rabadilla; la garganta está mezclada de leonado y blanco; el vientre, los costados y las coberteras inferiores de la cola son de un moreno bermejizo leonado; un trazo de este último color claro se observa en la parte superior de cada ojo. Las alas son morenas y en algunos trechos

(1) Less., Zool. de la Coq. *Furnarius Lessonii*, Dumont, Atlas, Dictionario de cienc. nat.

de un amarillo leonado bastante vivo; una faja del mismo color se advierte en el centro de las grandes pennas, las cuales en su parte inferior son morenas por la estremidad, y de un blanco rosa por el centro; las coberteras del codo se hallan teñidas de un leonado ferruginoso; la cola es morena y las pennas mas exteriores ostentan una mancha de un leonado claro en su estremidad.

Esta ave, cuyas costumbres ignoramos, vive en el centro de los zarzales rasos y en las inmediaciones del puerto San Vicente en Chile.

Nos limitaremos á añadir la descripción de una bella especie nueva, á la que hemos dado el nombre de *hornero rosalbino* (1), y que podría muy bien pertenecer al género *picerthia*.

Los demas horneros tienen el plumage oscuro y por lo general morenuzco ó bermejizo; son por todos sus caracteres parecidos á los trepadores, y por su plumage se asemejan á los mirlos, algunos de cuyos hábitos tienen. El que describimos se diferencia de las especies conocidas por el color de rosa delicado de la parte inferior del cuerpo. Proviene del Brasil y del poco conocido distrito de San José.

Esta ave, cuya longitud total es de siete pulgadas y cuatro lineas, tiene el pico de color de cuerno y los tarsos morenuzcos. El dedo pulgar, sobre todo, es robusto, y está provisto de una uña mas vigorosa que las de los demas dedos, siendo todos ellos amarillentos. Las alas son muy cortas, cóncavas y sobresalen apenas de la rabadilla; la primera de las remeras es muy corta, la segunda casi igual á la tercera, y esta con la cuarta y quinta las mas largas, sin que la forma de ninguna de ellas ofrezca nada de particular. La cola, que es mediocre, ligeramente redondeada, casi

(1) *F. roseus*, Less., Illust. de Zool., lám. 5.

igual, está compuesta de timoneras algo rígidas, angostas, redondeadas en su estremidad.

Su plumage es suave, pastoso y muy abundantemente provisto de plumon. Sobre la frente se estiene de una faja roja rosada. La parte superior de la cabeza y del cuello, del dorso, las coberteras de las alas, la rabadilla y las coberteras superiores de la cola, son de un moreno apizarrado uniforme. El ojo se halla coronado por una ceja blanca y las megillas son negras. La barba y la parte anterior del cuello, hasta el centro del vientre, son de un rojo vivo con una tinta de rosa pronunciada; los costados se hallan teñidos de moreno apizarrado, lo mismo que la region anal. En las coberteras inferiores se advierte la misma tinta roja rosada que en el torax; las alas, que son morenas, tienen su borde y la espalda de un rojo rosado, y las timoneras medianas están ligeramente festonadas de gris blanco, siendo la cola de un parduzco uniforme.

#### LOS PICERTHIAS (1).

Participan á la vez de los horneros, de los trepadores y de los picuculos; pero se diferencian de los primeros por sus alas mas cortas, su pico y su cola. El pico es delgado, comprimido, bastante largo, sin escotadura y notablemente arqueado. Sus narices son basales y lineales; los tarsos largos, y la cola, cuyas dimensiones son mediocres, está redondeada; siendo los troncos de sus plumas delgadas y prolongándose mas allá de las barbas. Sus alas son pequeñas y obtusas, y llegan apenas á la base de la cola. La única

(1) *Picertbia*, Isid., Geoff. Saint-Hilaire.

especie de este género es el *hornero de San Hilario* (1), que vive en el Brasil, y cuyo plumage es ahumado en la parte superior y blanco en la inferior, y con cada una de las plumas circundada de moreno. Una segunda especie que se cita parece debe ser el *hornero rosalbino*.

#### LOS UPUCERTIAS (2).

Se parecen algo á los horneros, á los pomatorinos y hasta á las abubillas. Su pico es muy largo, bastante comprimido, pero un poco levantado, arqueado y sin escotadura. La mandíbula superior, tiene su arista en forma de superficie convexa angosta, cuyos bordes son paralelos, y cortan levemente á las plumas de la frente. Las narices, que son basales, laterales y de forma prolongada é irregular, no están cubiertas de escamas, pero se hallan guarnecidas hácia atras por las plumas de la frente, que se adelantan un poco sobre los lados del pico. Los tarsos son cortos, y se hallan desnudos y cubiertos de anchas placas ó escudetes; la uña del pulgar es muy larga, aguda, arqueada y comprimida; la cola está ligeramente redondeada, y compuesta de doce pennas, cuyos troncos son rígidos. Sus alas, que son pequeñas, sobresalen apenas de la rabadilla, y tienen la primera penna muy corta, y las cuatro siguientes casi iguales.

La única especie de este nuevo género, proviene de la Patagonia y es el *upucertia de los matorrales* (3), que se mantiene en estos lugares, donde busca

(1) *Furnarius Sancti-Hilarii*, Less., Ornith., p. 307.

(2) *Upucertbia*, Isid. Geoff. Saint-Hil.

(3) *U. dumetosa*, ibid.

Las yerbas é insectos de que se alimenta. Se posa pocas veces, nunca penetra en los bosques, pero en compensacion frecuenta los alrededores de los cortijos, en los cuales se le ve alguna vez entrar. Su plumage por lo general es moreno, observándose encima del ojo una ceja leonada. En el centro del vientre se dibuja una gran mancha de un blanco sucio, y la garganta es blanca con escamas negras.

#### LOS FALCULIAS (1).

Están caracterizados por su pico muy largo y fuertemente comprimido; la comparacion de su forma con la de la hoja de una hoz se presenta á la imaginacion desde el momento en que se pone la vista en él, y esta semejanza es la que hemos querido indicar con el nombre de *falculia*.

Las dos mandíbulas están encorvadas en toda su longitud de alto abajo. La curvatura, aunque un poco menos pronunciada hácia la base, es en conjunto bastante regular, para que pueda compararse á un arco de círculo igual próximamente á la quinta parte de una circunferencia.

El pico está de tal modo comprimido, que su superficie se compone de dos facies laterales paralelas separadas por dos aristas medianas, ambas romas, la una superior convexa, que es el dorso de la mandíbula superior, la otra inferior, cóncava, que es la línea mediana de la mandíbula inferior. Cada faz lateral se halla dividida en dos partes casi iguales por la comisura de las dos mandíbulas, que es corva como las

(1) *Falculia*, Isid. Geoff., Mag. de Zool. 1837, de *falculia*, pequeña hoz ú hocecilla.

aristas superior é inferior. En otros términos, las dos mandíbulas muy semejantes en su forma, son tambien sensiblemente de la misma altura. La superior es no obstante un poco mas larga que la inferior, y forma por sí sola la punta del pico, ó mas exactamente su estremidad terminal, porque esta estremidad es redondeada y no aguda.

Toda la superficie de las mandíbulas es lisa, y sus bordes no se hallan dentellados; únicamente la mandíbula superior presenta en cada uno de los bordes hacia su estremidad una ligera sinuosidad, débil vestigio de esos dentellones que muy pronunciados en los dentirostros, han hecho creer que les pertenecian á ellos únicamente, pero que yo he encontrado despues en gran número de géneros de diversos grupos.

Si hácia la estremidad del pico la mandíbula inferior no penetra un poco en la superior, la comisura del pico no es sino un simple surco resultante del encuentro de los dos bordes ligeramente reentrantes de cada medio pico.

Las narices colocadas en la base de este último son ovaladas, y están separadas de las plumas anteriores de la frente por un intervalo muy angosto y casi exactamente lineal. Es de notar que son de todo puntos laterales y no superiores, lo cual es una consecuencia necesaria de la forma muy comprimida del pico; los ojos son de mediano tamaño. Entre los órganos de movimiento, las alas, cuya estremidad no llega mas que á la region media de la cola, se componen de una penna pequesísima, de otra doble que la primera, pero corta todavia, de una tercera mas larga, ademas de otras dos sensiblemente iguales, que son las mas largas de todas, y despues de estas las pennas decrecen gradualmente en longitud. Las alas, muy semejantes á las de los moños, y los promerops, se hallan, pues,



en suma, formadas bajo el tipo que he llamado sobre-obtuso.

Los miembros abdominales ofrecen una conformacion poco notable y mucho mejor caracterizada.

Los tarsos son densos y robustos, pero cortos, cada uno de ellos se halla cubierto en su parte anterior por una fila de anchos escudetes, y regularmente cuadrangulares. Nos parece del caso advertir en el individuo que sirve de tipo á nuestra descripcion, los escudetes difieren de forma, y hasta de número en un tarso á otro; esta es una prueba mas de la imposibilidad de encontrar, como algunos ornitólogos han creído poderlo hacer, buenos caractéres genéricos en la conformacion de estas placas epidérmicas.

Los pies tienen, como en la mayor parte de las aves, cuatro dedos, tres anteriores y uno solo posterior. Este, ó el pulgar, es notable á la vez por su longitud que sobrepuja (comprendiendo la uña) á la del tarso, y por su grueso. En la estremidad de cada uno de sus lados existe una membrana, que indicada por un simple vestigio lineal en la estremidad unguicular, se ensancha cada vez mas segun se acerca á la otra estremidad, y que concluye por formar una expansion triangular que hace al pulgar lo menos dos veces mas ancho por delante que por detras. En la mitad posterior de este dedo, es asimismo de notar que la membrana no guarnece únicamente el dedo, sino que se cambia en una especie de soleta que cubre toda su parte inferior, al mismo tiempo que sobresale mucho interior y exteriormente de él. Esta soleta parece al primer aspecto lisa y únicamente membranosa; pero examinándola de cerca á la simple vista, y mejor aun con el lente, se reconoce estar cubierta de una multitud de escamitas, ó en otros términos, delicadamente reticulada.

En la parte superior por el contrario, el pulgar se

halla cubierto de escudetes semejantes á los de los tarsos, si bien algo mas pequeños.

Cada uno de los tres dedos anteriores se parece al pulgar por la naturaleza y disposicion de sus tegumentos. Cada uno de ellos, escudado en la parte superior, se advierte cubierto en la inferior de escamas estremadamente finas y provisto hácia la estremidad unguicular de un reborde membranoso lineal que se continua hácia atras con una especie de soleta bastante espesa que cubre la totalidad de la faz inferior. El dedo interno, que es el mas corto, tiene su soleta anterior distinta de la de los demas dedos: el esterno un poco mas largo, y el mediano todavia mas, y mas delgado que el pulgar, si bien le sobrepuja en longitud, tiene por el contrario, sus soletas confundidas en toda la estension de la primera falange. Estos dos últimos dedos están asimismo, en la parte superior mas intimamente unidos entre sí, que el dedo esterno y el medio, disposicion que es comun por lo demas á la mayor parte de los paseres, y que es en pequeño, análoga á la que caracteriza á los sindáctilos.

Las uñas son grandes, comprimidas, bastante puntiagudas y todas muy agudas (1): su curvatura puede representarse por una semicircunferencia casi entera. En cuanto á su longitud, la del pulgar aventaja mucho á la de los demas; viene en seguida la del dedo mediano y despues las de los dos dedos laterales, pero estas últimas se diferencian poco de la del mediano.

La cola, que se compone de doce largas pennas sensiblemente iguales entre sí, cuando está despie-

(1) Esta es, despues de la que resulta de la conformacion del pico, una de las mas notables diferencias que distinguen á la falculia de los moños. Sabido es que estos tienen las uñas de los pulgares casi rectas.

gada, parece en su conjunto cuadrada, estando sin embargo, cada penna irregularmente redondeada en su estremidad. No se advierte en parte alguna de la cola nada que pueda considerarse como indicio del roce; pero en cada una de las tres pennas esternas se observa que la punta del tronco sobresale un poco de las barbas, carácter que recuerda, aunque por un débil vestigio, al que se observa en la mayor parte de las aves que trepan apoyándose en su cola.

Finalmente, debemos notar como último de los caracteres genéricos la naturaleza del plumage. En ninguna parte se advierte un desarrollo comparable, bien sea al que se observa en las abubillas, ó con mas razon á los adornos de algunos epimacos. La coloracion carece igualmente del brillo armonioso que tienen algunas aves de la misma familia; algunos reflejos metálicos bastante empañados, son los unicos que solamente en una parte del plumage recuerdan el resplandeciente adorno de los epimacos.

#### LA FALCULIA MANTELADA (1).

La *falculia mantelada* tiene la cabeza, el cuello y toda la parte emplumada de los miembros de un blanco mas ó menos puro, el cual se vuelve á encontrar en la parte superior inmediatamente encima de la insercion de la cola; por el contrario el dorso, la parte superior de las alas son (y este es el carácter que recuerda el nombre de *falculia palliata*) de un verde metálico muy subido, y casi podria decirse de un negro verduzco, cuyos reflejos nunca tienen brillo, ni aun bajo la influencia de la mas viva luz, sin que

(1) *Falculia palliata*, Isid. Geoff., Mag. de Zool. 1837.

apenas se les aperciba mas que por reflexion. Cuando se coloca el ave entre la luz y la vista, y con mucha mas razon cuando se le considera en un lugar mal alumbrado, las partes metálicas no solo pierden todo su brillo, sino que ni aun se nota su color verde, y el ave parece blanca y negra.

La parte inferior de las alas y de la cola se halla teñida de negruzco sin reflejo alguno; disposicion de color, que es por otra parte comun á la falculia, y á un gran número de aves muy brillantes.

Los ojos son de un negro azulado; el pico, que se halla teñido de negruzco en su primera porcion, lo está de grisiento en su region media, y blanquecino en su estremidad, siendo las patas enteramente negras. Es notable la disposicion del color de la falculia mantelada que se percibe examinando con cuidado las plumas del lomo. Desde luego se reconoce que todas ellas son de dos colores, blancas en la proximidad de su insercion y de un verde metálico en su estremidad libre; pero estos dos colores varian mucho en su disposicion segun la region en que se les examina. Cerca del cuello, y mas exactamente aun en su parte baja, son las plumas casi del todo blancas con una simple guarnicion verde. Mas abajo la porcion de este último color se acrecienta á espensas del blanco, y viene á igualarle bien pronto, despues le es muy superior en estension. Mas abajo todavia por el contrario, el blanco empieza á recobrar mas estension, hasta que por último se encuentran cerca de la rabadilla, como tambien del cuello, plumas blancas con guarnicion verde y otras enteramente blancas.